Devocional Diario con Derek Prince #12 // Acceso por el Espíritu

El principio de acceso a la deidad: el papel esencial del Espíritu Santo

En la deidad existe un principio claro: no se puede tener acceso a Dios sino a través del Espíritu Santo. Esto significa que, para acercarnos a Dios, debemos honrar y reconocer al Espíritu Santo como el representante enviado por el Padre y el Hijo. En otras palabras, si alguien desea entrar en comunión con la divinidad, debe respetar y reconocer la función del Espíritu Santo en todo momento.

El Hijo como camino hacia el Padre, pero siempre con el Espíritu

El Padre envió al Hijo y dejó en claro que desde ese momento nadie puede llegar a Él sino a través del Hijo. Esto muestra que Jesús es el mediador entre la humanidad y Dios. Sin embargo, este principio no elimina la necesidad del Espíritu Santo. En cada situación y circunstancia, no es posible evitar al representante de Dios. Jesús es el camino, pero el Espíritu Santo es quien facilita y asegura ese acceso.

El envío del Espíritu Santo:

continuidad del principio divino

Cuando Jesús terminó su misión en la tierra y regresó al Padre, tanto el Padre como el Hijo enviaron al Espíritu Santo. Con esto, se reafirma el mismo principio: no se puede acceder al Padre ni al Hijo sin pasar por el Espíritu Santo. El envío del Espíritu Santo no es un acto secundario, sino la continuación de la misma estructura de acceso divino establecida desde el inicio.

El Espíritu Santo como mediador entre judíos, gentiles y el Padre

No es posible acercarse al Padre o al Hijo evitando al Espíritu Santo. A través del Espíritu, Jesucristo, tanto los judíos como los gentiles, tienen entrada al Padre por un mismo Espíritu, tal como se menciona en Efesios 2:18. Este versículo confirma que el Espíritu Santo es el puente que unifica a todas las personas, sin importar su origen, y permite la relación con Dios.

El acceso a Dios no es solo por Jesús: es por Jesús a través del Espíritu

Muchos cristianos se enfocan únicamente en que tienen acceso a Dios mediante el Hijo Jesús. Sin embargo, esto no representa la verdad completa. El acceso al Padre es posible por medio del Hijo, pero siempre **por el Espíritu**. Es decir, la presencia del Espíritu Santo es indispensable para que la mediación de Cristo sea efectiva en nuestras vidas.

La importancia de incluir al Espíritu Santo en la relación con Dios

El Espíritu Santo es una parte esencial en la ecuación espiritual. Tanto si buscamos acercarnos a Dios como si esperamos que Él se acerque a nosotros, el Espíritu es el canal necesario. Si dejamos al Espíritu Santo fuera de la ecuación, no solo perdemos acceso a Dios, sino que también impedimos que Dios tenga acceso a nosotros. La relación con la deidad no puede funcionar sin su intervención.

Dependencia total del Espíritu Santo para llegar al Padre y al Hijo

En última instancia, la dependencia es total: el acceso al Hijo y al Padre depende completamente del Espíritu Santo. La oración de agradecimiento y proclamación de dependencia expresa claramente esta realidad: podemos venir a Dios únicamente a través del Espíritu Santo. Por lo tanto, reconocer su papel y vivir en dependencia de Él es esencial para una vida espiritual auténtica y plena.